

LO VERDE EN CASA

Cuando se pretende expresar la belleza que nos rodea, muchas veces no se logra, pues no encontramos palabras que abarquen más allá de bello, hermoso, magnífico, maravilloso o simplemente espectacular. En nuestro país existen variedades de plantas y flores, pero el verde nuestro es un regalo divino, lo encontramos en la campiña, en la ciudad, en el llano, en las montañas, y especialmente en nuestra casa, cuando somos capaces de tener un espacio para elevar nuestro espíritu y cultivamos una que otra planta ornamental.

Por DAISY MARÍA MÁRQUEZ ARGÜELLES

Las plantas ornamentales son muy importantes en la decoración de interiores. Estéticamente disponemos de una gran variedad de bellas hojas y flores, que proporcionan color, frescura y alegría. La combinación de plantas de diversas gamas de verde transmite una sensación de suavidad y calma.

Desde hace muchos años se conocen los beneficios estéticos y psicológicos que las plantas proporcionan:

- Hacen más agradable el ambiente, tranquilizan, reducen el estrés.
- Con ellas se consiguen ambientes armónicos, serenos, relajantes.
- Se ha comprobado que aumenta la eficiencia laboral en las oficinas dotadas de vegetación.
- Las plantas reducen los niveles de dióxido de carbono e incrementan la humedad del ambiente.
- Disminuyen la cantidad de polvo en el hogar en casi un 20%.
- Producen oxígeno al tiempo que consumen dióxido de carbono. Son los mejores filtros que existen para toxinas del aire tales como el tricloroetileno, formaldehído o benzol.

Los helechos

Dentro de las plantas ornamen-

tales que solo nos proporcionan su verdor tenemos los helechos, una de las plantas más antigua del planeta y actualmente sirven como decoración en muchos hogares. Existe una gran variedad de helechos y pueden proceder de distintos lugares, originariamente, provienen de climas ecuatoriales y tropicales, por lo que requieren de agua en forma constante y regular. Aunque no poseen flores, se trata de plantas que realzan cualquier ambiente, por la belleza de la disposición de sus hojas, aunque no siempre todos los helechos son verdes, algunas especies tienen coloraciones en sus hojas que van del rosa al rojizo y pueden llegar al rojo intenso, otros producen reflejos azulosos e incluso metálicos como el famoso helecho azul. Su historia data de más de 300 millones de años; fueron uno de los primeros

vegetales con verdadero tallo, raíces, hojas y un sistema vascular. A medida que se producía el calentamiento de nuestro planeta fueron disminuyendo y gradualmente sustituidos por plantas con flores, mayor adaptadas a los cambios de temperaturas que se producían en nuestro mundo. Con el paso del tiempo, algunas especies de helechos se adaptaron a vivir en la vegetación secundaria; y otras pocas conquistaron ambientes más secos junto a otras plantas.

Los helechos son especies agradables entre los amantes de la vida vegetal. Sin embargo, muchos evitan tenerlas debido a las exigencias de su cuidado, confiados en que los helechos sólo son aptos para algunos pocos con «buena mano».

Cómo cuidar de los helechos

Los cuidados de los helechos no son muchos ni demasiado específicos, pero si queremos que nuestras plantas crezcan sanas y fuertes, debemos prestarles la atención necesaria. Tenemos que mantenerlas en un entorno con humedad elevada, con riego frecuente para mantener el sustrato o tierra húmeda, pero evitando siempre que el agua quede estancada y se pudran las raíces.

Pueden tenerse en patios, o en departamentos e invernaderos climatizados, siempre protegiendo-



Culantrillo de pozo. *Adiantum tenerum*.

los del frío, ya que no toleran temperaturas bajas, así como tampoco toleran bien las temperaturas altas en exceso. Si se lo mantiene en el exterior, se les debe procurar sombra y ventilación leve.

También durante el verano será necesario pulverizar las hojas de nuestros helechos con un spray o vaporizador, para mantenerlas frescas y húmedas, así como usar un sustrato poroso.

Se deben colocar en un lugar apropiado para que reciban luz y sol, pero de forma indirecta; además, debemos poner la planta en un lugar ventilado aunque sin corriente.

No será necesario podarlos, solo deberemos quitar a ras de suelo aquellas ramitas que estén amarillas o las que se hayan roto.

La mejor forma de fertilizar nuestros helechos es con un fertilizante líquido, disuelto en el agua de riego cada 15 días durante la época de crecimiento.

A medida que vayan creciendo, será conveniente trasplantarlos a una maceta más grande para que se desarrollen correctamente. La mejor época para hacerlos será en primavera.

Se debe procurar una tierra con un buen drenaje, aunque no excesivo. No debemos olvidar que el helecho necesita de humedad y de un riego cuidadoso. No se debe saturar a la planta de agua, pero sí se le debe mantener la tierra apenas húmeda. Y siempre es una buena idea higienizar sus hojas, frotándolas muy suavemente con un paño húmedo y por el frente de las frondes, para que la planta luzca excelente.

Debemos mantenerlos en macetas colgantes, para que se desplieguen en todo su esplendor hacia el exterior y, llegado el caso de exceder el largo de la misma, para que sus hojas no se doblen ni sufran lesiones debido a los puntos de apoyo.



Helecho de Cuerno de Alce
(*Platycerium Grande*).

No cambies con frecuencia una planta de sitio porque no les gusta, se tienen que adaptar a su nuevo lugar.

Siguiendo estos simples consejos, van a poder exhibir helechos sanos, vigorosos y espléndidos. Les muestro algunos helechos de los que disfruto cuidar en mi pequeño patio.

Diferentes variedades de helechos

El *Platycerium* es el rey de los helechos y se compone de 18 especies, tiene un crecimiento rápido, su multiplicación puede ocurrir de dos modos: despegando las nuevas plantas pequeñas que se van formando en la base de la principal o por propagación a través de esporas; esta forma es difícil de realizar. El origen del nombre *platycerium* deriva del griego *platys* que significa "grande" y *Keras* "cuerno" en referencia a la especie *Platycerium alciforme* por su gran parecido a los cuernos del alce.

El *platycerium* no se poda, solo debemos eliminar poco a poco las hojas que se desecan para evitar que se conviertan en vehículos de enfermedades parasitarias. Recuerde siempre que estas plantas no florecen.

Estar en presencia de la naturaleza nos conecta con lo espiritual, y es por eso que he querido mencionar brevemente la belleza de lo verde, porque todos los días, cada uno de nosotros vive y resuelve situaciones de presión emocional, desde el tránsito cada vez más alocado de nuestras ciudades, la competencia en el ámbito laboral, los conflictos de la vida matrimonial, el envejecimiento, la incertidumbre sobre el futuro de nuestros hijos o el nuestro propio; y unos pocos pensamos en las condiciones de nuestro planeta.

Pero no todos reaccionamos igual frente a los mismos estímulos, aunque cada día somos más los que vamos aprendiendo a utilizar el tiempo y la energía con mayor eficiencia y lo dedicamos a cultivar y enriquecer nuestro hogar o nuestro patio con algo de la belleza que Dios dotó a nuestra flora.

Cuando alegramos donde vivimos, las personas tienden a tener buen humor, y esos lugares propician la risa, el reposo, la alegría, todo lo necesario para la salud. La decisión correcta para colocar las plantas puede marcar una agradable diferencia en el hogar. La belleza de lo verde se refleja en todos los aspectos de nuestras vidas; por ejemplo, en el arte podemos disfrutar de un instante mágico que nos regaló el poeta español Federico García Lorca en su magnífico poema *Romance sonámbulo*:

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
Y el caballo en la montaña.
Con la sombra en la cintura
Ella sueña en su baranda,
Verde carne, pelo verde,
Con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.

